

“Bienaventurados los pobres de espíritu porque de ellos es el Reino de los Cielos”  
(Mt 5, 3)



Significa **evitar aficionarse en exceso** a los bienes y las cosas que poseemos, a las criaturas, a nosotros mismos.... Poner nuestra confianza no en las riquezas, sino en el amor de Dios y en su providencia.

A menudo somos "ricos" en: preocupación por la salud, inquietud hacia nuestros familiares, aprehensión por un determinado trabajo, incertidumbre sobre cómo comportarse, miedo al futuro ...

es lo que llamamos “el discurso de la montaña”.

Es la “**buena noticia**” que nos trae Jesús, que da alegría y esperanza a los desfavorecidos, infunde confianza en el amor de Dios que se acerca a los que sufren.

Este **anuncio de alegría** y salvación ya está resumido en la primera de las ocho bienaventuranzas que asegura el reino de los cielos a los pobres en espíritu:

Però ¿qué quiere decir ser “pobre de espíritu”?

[centro.rpu@focolare.org](mailto:centro.rpu@focolare.org)

da un commento di Chiara Lubich  
dalla Parola di vita di nov'03

Parola di Vita

adattamento Centro Internazionale Ragazzi per l'unità  
movimento dei focolari

“Bienaventurados los pobres de espíritu...”

Jesús acaba de comenzar la vida pública: invita a la conversión, anuncia que el Reino de Dios está cerca, se ocupa de todo tipo de enfermedad y discapacidad.

La multitud comienza a seguirlo! Sube a una montaña y, dirigiéndose a los que le rodean, proclama su programa de vida:



“Bienaventurados los pobres de espíritu porque de ellos es el Reino de los Cielos” (Mt 5,3)

Todo esto puede bloquear nuestra alma y cerrarla sobre sí misma, evitando que se abra a Dios y a los demás.

En estos momentos de suspensión, el "pobre de espíritu" cree en el amor de Dios y **vierte en Él todas sus preocupaciones**, experimentando su amor de Padre.

¿Cuándo somos "pobres de espíritu"?

Somos "pobres de espíritu" cuando nos dejamos guiar por el amor a los demás.

Quando compartimos y ponemos a disposición de quien lo necesita lo que tenemos: **una sonrisa, nuestro tiempo, nuestros bienes, nuestras capacidades**

A los que viven esta pureza de corazón y esta pobreza de espíritu, Jesús asegura la posesión del reino de los cielos: son **bienaventurados, "... porque de ellos es el Reino de los Cielos"**



da un commento di Chiara Lubich  
dalla Parola di vita di nov'03  
Parola di Vita  
movimento dei  
focolari  
adattamento Centro Internazionale Ragazzi per l'Unità



El Reino de los Cielos no se compra con riqueza y no es conquistado por el poder. **Se recibe como un regalo.**

Es por eso que Jesús nos pide **que seamos como niños** o como los pobres que, como los niños, necesitan recibir todo de los demás.

Y el Espíritu Santo, **atraído por ese vacío de amor**, podrá llenar nuestra alma porque no encuentra obstáculos que impidan la comunión plena.

El "pobre en espíritu", al no tener nada sólo para él, tiene todo. **Él es pobre de sí mismo y rico de Dios.**

Aquí también es válida la palabra del Evangelio: "den y se les dará": damos lo que tenemos y nos dan **nada más y nada menos que el Reino de los Cielos.**